

10. ¿QUÉ PENSARÁN MIS AMIGOS?

¡No sé que dirán sus amigos porque todo depende en que clase de amigos son! No obstante, en la mayoría de los casos, al entender la vida de un seminarista, ellos entenderán que es para su bien. Es probable que los que no entienden su decisión de ser sacerdote dudan su propia fe y carecen de la capacidad de asumir compromisos. Tiene que ver más con ellos y no con usted.

1. *¿Qué es el seminario menor?*
2. *¿Tengo que saber con certeza si voy a ser sacerdote para ir al seminario?*
3. *¿Qué edad debo tener para entrar al seminario?*
4. *¿Cuál es la diferencia entre ir a una universidad o a un seminario?*
5. *¿Cuáles son las ventajas de entrar al seminario?*
6. *¿Qué se estudia en el seminario?*
7. *¿Qué nivel de inteligencia debo de tener para ingresar al seminario?*
8. *¿Cuánto cuesta y cómo lo pagaré?*
9. *¿Qué debo hacer si mis padres recomiendan que debo esperar hasta recibirme de una universidad o trabajar algunos años antes de comenzar los estudios al sacerdocio?*
10. *¿Qué pensarán mis amigos?*
11. *¿Puedo salir a citas con mujeres?*
12. *¿Puedo ir a fiestas si voy al seminario?*
13. *¿Puedo participar en los deportes si voy al seminario?*

11. ¿PUEDO SALIR A CITAS CON MUJERES?

Se les anima a los seminaristas que fomenten fuertes enlaces con los hombres y las mujeres, a si que se alientan las interacciones sociales con las mujeres. Lo que no se permite son las relaciones románticas porque el hombre necesita descubrir si él se puede comprometer al celibato. Uno no puede discernir plena e integralmente si uno también participa en una relación amorosa. Se les anima a los seminaristas que vivan célibes por el amor a Dios y ver si les conviene. Esto incluye: usar sus energías para cultivar el amor apasionado hacia Dios y sentir el amor vivo que Dios siente por uno, hacer el esfuerzo de incluir en su círculo a los que los demás excluyen, ha entregarse por absoluto al compromiso al servicio para devotar su vida entera a las multitudes de personas, ha proclamar con valentía la verdad en defensa a la vida y a los menospreciados, ha vivir y proclamar una vida sencilla en este mundo tal como en los evangelios de Jesús, ha involucrarnos en la vida de las personas al nivel fundamental como un vínculo de la misericordia, compasión y piedad de Dios, ha ver a todos los seres como hermanos y hermanas del Señor. El sacerdocio es el buen camino si estas experiencias sinceramente le inspiran el júbilo en el corazón.

12. ¿PUEDO IR A FIESTAS SI VOY AL SEMINARIO?

Festejar y participar en la vida social es importante para los seminaristas. En este respeto la vida de un seminarista no es tan diferente a otros estudiantes. Obviamente el comportamiento moral es importante para los seminaristas y por eso el consumo de alcohol debe de ser en moderación y entre los límites de la ley.

13. ¿PUEDO PARTICIPAR EN LOS DEPORTES SI VOY AL SEMINARIO?

¡Por supuesto que sí! El ejercicio y competir en deportes es importante para los seminaristas también. Algunos seminaristas participan en competiciones de fútbol americano, baloncesto, fútbol y béisbol. Y varía en los deportes pero algunos seminaristas participan en los equipos de su escuela. Muchos seminarios tienen competiciones entre los seminarios en varios deportes como en el baloncesto, fútbol y racquetball.

Para mayor información o si le interesa saber más sobre el sacerdocio y la formación sacerdotal:

Oficina de Vocación

Diócesis de Brooklyn

Phone: 718-827-2454

Email: vocations@diobrook.org

www.dioceseofbrooklyn.org/Vocations

www.BrooklynPriests.org

www.facebook.com/BrooklynVocations

Preguntas

más

frecuentes

del

SEMINARIO MENOR



1. ¿QUÉ ES EL SEMINARIO MENOR?

En los Estados Unidos, la formación sacerdotal comienza después de cumplir con los estudios secundarios. El seminario menor los prepara intelectualmente con los cursos necesarios en filosofía y teología para poder llegar al próximo nivel de la formación sacerdotal - el seminario mayor. Existen dos tipos de seminarios menores, "the affiliated model" donde los alumnos viven juntos y estudian en una universidad católica y el otro modelo es "free-standing model" donde viven juntos y experimentan todos aspectos de la vida de un seminarista, incluyendo los estudios académicos. Este último, por lo general, es más pequeño y puede responder a las necesidades de los seminaristas con más atención personalizada.

2. ¿TENGO QUE SABER CON CERTEZA SI VOY A SER SACERDOTE PARA IR AL SEMINARIO?

No. Tener certeza en el llamado al sacerdocio no es necesario para entrar al seminario. De hecho, la convicción de ese llamado tal vez nunca llegará. Para los seminaristas en cada etapa de sus estudios tener dudas acerca de la vocación de uno es común. Lo que se necesita es estar abierto a la voluntad de Dios que el sacerdocio sería una buena opción y que su vida estaría repleta de júbilo. También debe sentir en el corazón que Dios le pide tomar los próximos pasos en considerar detenidamente el sacerdocio. La experiencia de ser seminarista, desde el inicio le ayuda a discernir si el seminario es el lugar adecuado para él y si el sacerdocio es el camino que se debe de emprender.

3. ¿QUÉ EDAD DEBO TENER PARA ENTRAR AL SEMINARIO?

Uno simplemente necesita haberse graduado de la escuela secundaria para entrar al seminario. Muchos jóvenes entran directamente después de la escuela secundaria; mientras otros comienzan sus estudios después de haber trabajado por varios años o de haber ido a otra universidad. Por lo general, la edad adecuada de responder ¡es cuando nuestro Señor los llama!

4. ¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE IR A UNA UNIVERSIDAD O A UN SEMINARIO?

Las universidades por lo general solo se enfocan en lo académico y la valuación de las tareas colegiales viene en forma de calificaciones y en expedientes que demuestran los cursos cursados y las calificaciones del mismo. El seminario le concierne otras áreas en la formación que incluye lo académico pero también va más allá de eso. Se enfoca en: la formación humana (el desarrollo de madurez, aptitudes en comunicación y en relaciones interpersonales, liderazgo, etc.); la formación espiritual (convertirse en un hombre de oración, ser un discípulo de Jesucristo, asistir a misas y orar diariamente, y tener un director espiritual etc.); y la

formación pastoral (estar al servicio de los pobres, ayudar en una parroquia, enseñar instrucción religiosa y visitar a los enfermos, etc.). El seminario se enfoca en el crecimiento total del individuo en el transcurso de los estudios y las evaluaciones en la formación del seminarista analizan que tan bien ha sido el crecimiento del individuo cada año como un individuo, un seguidor de Cristo y un hombre de los evangelios.

5. ¿CUÁLES SON LAS VENTAJAS DE ENTRAR AL SEMINARIO?

Como ya se ha señalado, el mayor beneficio de asistir al seminario es integrarse en un ámbito propicio donde se alienta todos los aspectos en el desarrollo humano. La vida dedicada a la fe tiende a florecer ahí porque el enfoque es en conocer a Dios diariamente durante la misa y en las oraciones. Vivir en un ámbito donde ser católico se fortalece también ayuda a los hombres hacer decisiones que son buenas y honradas. Al terminar el seminario, el hombre está preparado para entrar al seminario mayor. Para los que no van al seminario, normalmente tienen que hacer uno a dos años de estudios de teología preparatorias que se tiene que cumplir antes de comenzar los estudios a los nivel superiores. Un hombre puede ahorrar uno a dos años de formación si va directamente al seminario.

6. ¿QUÉ SE ESTUDIA EN EL SEMINARIO?

Depende en el que uno escoge. En muchos de los seminarios se puede escoger entre varias licenciaturas, en otros las opciones son más limitadas. Uno tiene que tomar el mínimo de 24 créditos en filosofía y 12 créditos en teología. Muchos de los seminaristas reciben el bachillerato de letras, pero algunos reciben licenciaturas en Ciencias, Ingeniería y Administración de Empresas. Se diseñó los programas académicos tomando en cuenta las necesidades y los intereses de los seminaristas.

7. ¿QUÉ NIVEL DE INTELIGENCIA DEBO DE TENER PARA INGRESAR AL SEMINARIO?

Los seminaristas de la diócesis deben de tener una inteligencia y calificaciones superiores al promedio. No tienen que ser genios, pero necesitan lograr éxito académico en la universidad. A algunos hombres encuentran retador las matemáticas y las ciencias pero brillan en inglés y en historia. Eso está bien porque algunas especialidades son más importantes que los demás. Muchos seminarios ofrecen ayuda a los alumnos que tienen trastornos en el aprendizaje como la dislexia. La mayoría de los seminarios tienen un ámbito que estimula el aprendizaje y que ayuda a todos los estudiantes sobresalir en sus capacidades académicas.

8. ¿CUÁNTO CUESTA Y CÓMO LO PAGARÉ?

La matrícula y el costo de albergue varía entre seminarios pero por lo general, el costo de una educación en el seminario cuesta menos que una universidad privada, desde \$11.000 a \$20.000 (o más) por año. Los seminarios por lo usual tienen un buen programa de ayuda financiera para los alumnos necesitados y muchos diócesis proveen becas y subvenciones a los seminaristas colegiados. Por ejemplo, la diócesis Joliet da becas que incluye la matrícula entera y albergue a los seminaristas que comienzan su primer año con la intención a darle a Dios la prioridad en los inicios de sus vidas. En los años que siguen la beca cubre la mitad de la matrícula y el albergue. A nadie se le niega la oportunidad de emprender el camino hacia el sacerdocio por falta de recursos financieros.

9. ¿QUÉ DEBO HACER SI MIS PADRES RECOMIENDAN QUE DEBO ESPERAR HASTA RECIBIRME DE UNA UNIVERSIDAD O TRABAJAR ALGUNOS AÑOS ANTES DE COMENZAR LOS ESTUDIOS AL SACERDOCIO?

Por desgracia, hay algunos padres que piensan que los jóvenes de 18 años son de poca edad para considerar el sacerdocio y aceptar el llamado de Dios. Sí, es una tierna edad, pero creemos que por cierto, Dios llama a los jóvenes para que lo sirvan. La mayoría de las objeciones tienen que ver más con ellos y no tiene que ver con su hijo por ejemplo, tienen el deseo de tener nietos o conservar el nombre paternal o piensan que su hijo carecerá de felicidad y riquezas si deciden ser sacerdotes.

A veces hay que educarlos porque los padres necesitan entender que el simple hecho de asistir al seminario no limita las opciones del joven para el futuro, pero en realidad lo expande porque le ofrece una variedad de oportunidades que otros estudiantes colegiales no tienen. Los que deciden no continuar con su formación casi siempre se van con mayor auto-estima, se sienten resolutos en su nuevo camino y son agradecidos por sus experiencias en el seminario. Dios nunca abandona a los que con fe respondieron al llamado hacia el sacerdocio.

También ayudaría preguntarles si responderían de la misma manera si a sus hijos le interesara ser doctores o abogados. ¿Sugirían que no se metieran en programas de pre-médica o pre-derecho en vez de estudiar ingeniería o las ciencias empresariales por si acaso eso le conviene mejor? El punto es que los padres deben de apoyar a sus hijos a realizar lo que Dios desea, independiente de los deseos de los padres. Descubrimos que al entender la vida en un seminario, la mayoría de los padres apoyan el camino hacia el sacerdocio de su hijo.